

8-M, día de las mujeres: DERECHOS PARA TODAS



inmigrante



prostituta



parada



presa



gitana



...

8 de marzo

DERECHOS

para

TODAS

A pesar de los grandes e innegables avances, la igualdad entre mujeres y hombres debe seguir siendo un objetivo de toda la sociedad.

Todavía hoy, existen signos de esa desigualdad hacia las mujeres en diferentes ámbitos como, por ejemplo, en el socioeconómico: menor retribución y consideración social; mayor presencia en la economía sumergida y en trabajos precarios, mayor paro,...

Pero además, en esta ocasión, queremos hacer hincapié y fomentar la solidaridad, especialmente, con aquellas mujeres que están en peor situación. Queremos centrar nuestra mirada en aquellos colectivos de mujeres que presentan singularidades que, a menudo, suponen un trato desigual y una ausencia de reconocimiento social que puede traer consigo mayores cotas de exclusión social.

Hablamos de las mujeres sin techo, de las presas, de las que trabajan en la prostitución y tienen menos recursos, de las que trabajan como empleadas de hogar y/o cuidadoras de personas dependientes; de las que tienen un contrato precario o de las que no encuentran trabajo; de las discapacitadas físicas o psíquicas; de las gitanas cuya integración sigue siendo un reto tras tantos años de convivencia, o de las recientes vecinas inmigrantes a las que a veces apenas conocemos...

Ellas y muchas otras siguen estando lejos de la equiparación de derechos no sólo laborales, sino sociales y políticos. A ellas, en primer término, hemos de dedicar nuestros esfuerzos. El hecho de haber nacido en otro país, pertenecer a una etnia determinada, ejercer un trabajo no reconocido o estigmatizado, ser transexual, tener determinadas preferencias sexuales (gays, lésbicas, bisexuales, ...) u otras facetas humanas no pueden justificar en ningún caso un trato desigual ni una merma de derechos.

Hablamos de situaciones que requieren no sólo de nuestra solidaridad, sino de políticas y recursos públicos que contribuyan a eliminar estas desigualdades así como el sexismo que las legitima.

En el camino hacia esa igualdad que incluya a todas las mujeres y hacia una libertad que nos permita elegir a unos y otras sin condicionantes sexistas somos necesarios todos.